

## Liderazgo y la solución de conflictos

*“Se conoce a la pareja en el divorcio, los hermanos en la herencia, los hijos en la vejez, los amigos en las dificultades y los socios en las crisis”*

Leí esa frase en algún lugar esta semana, desconozco su autor, pero me llamó la atención. No voy a discutir la implicación de cada línea, pero todas ellas tienen que ver con la forma en que el dinero o compartir algo con alguien en necesidad, parece que quien la usó pretendía mostrar que las dificultades son las que hacen evidente la firmeza de las relaciones y los problemas son a menudo la forma de probar que tan sólidas y duraderas son.

Todos seguramente conocemos la historia de hermanos que se distanciaron por la herencia de sus padres muertos o los amigos que dejaron de serlo por una deuda sin pagar. Lamentablemente muchos de nuestros conflictos tienen que ver con formas no sabias de resolver las dificultades con el dinero y no es algo nuevo, Nehemías tendría también que luchar con estas diferencias, algo que estaba amenazando con la unidad del pueblo y al mismo tiempo ponía a prueba, una vez más, su liderazgo y capacidad resolutive.

Ya hemos visto al Nehemías que es movido por la pasión y que es un hombre de oración, hemos visto a un Nehemías que actúa y que organiza, lo hemos visto siendo un estratega y recientemente uno que es valiente y capaz de responder a los ataques, algunos de los cuales vienen de sus enemigos externos pero otros sin duda de los enemigos internos, del mismo pueblo que está liderando. Tal como mencionamos la clase pasada, los capítulos 4—6 de las memorias de Nehemías están dedicadas a describir cómo se defendía de estos enemigos y hoy veremos uno más, uno interno potencialmente divisorio, la difícil situación socioeconómica de los habitantes de Jerusalén y todo lo que eso implicaba. Veremos también la capacidad de resolución de este buen líder de Dios y cómo su liderazgo fue un ejemplo para el pueblo y como lo es también para nosotros.

Así que veremos nuestro texto a través de los siguientes puntos:

1. La naturaleza del problema (1-5)
2. La solución al problema (6-13)
3. Nehemías como un ejemplo para evitar el problema (14-19)

### La naturaleza del problema (1-5)

Después de haber superado la gran prueba que representaban la murmuración de los ataques enemigos y el desaliento del pueblo, ahora hay un nuevo problema interno en el pueblo, y este tenía varios frentes y está detallado en los primeros versículos:

- Las mujeres iniciaron una especie de protesta contra sus hermanos judíos. Esto muestra lo grave que era. Las mujeres que muy poco estaban involucradas en las tareas de construcción, se pusieron al frente de una manifestación contra otros judíos pudientes y aquí están las razones:

## Serie de Sermones: Nehemías

- Estaban endeudados por la comida. La producción agrícola había bajado producto seguro de alguna sequía o de la misma ocupación en la obra aunque el problema parece que venía desde antes de que Nehemías llegara.
- Otros no solo no tenían comida sino que no tenían tierra para cultivar porque la habían entregado a cambio de grano para comer y ahora estaban sin una cosa y sin la otra.
- Se habían endeudado para pagar el tributo al rey Artajerjes el cuál no debía ser poco pero tampoco podían dejar de pagarlo, así que habían acudido a préstamos a altos intereses para pagar deudas y habían dejado sus y tierras también como prenda. (Eso siempre ha sido un mal negocio)
- Pero el punto culminante de esta crisis, era que siendo ellos de la misma familia, del mismo pueblo, les había tocado entregar a sus propios hijos menores e hijas como esclavas y ahora no tenían como rescatarlas.

Esta no es la lectura del periódico de algún país de América Latina en el siglo XXI, es el cuadro descriptivo de la condición del pueblo de Dios en plena construcción de una ciudad. Tu puedes tener un pueblo con ánimo y que trabaje así esté rodeado de enemigos, pero algo que no vas a ver es que un pueblo con hambre trabaje. La obra estaba parada y Nehemías tenía ahora un nuevo desafío.

Varias de las cosas que están pasando aquí estaban relacionadas con problemas que ya venían andando. No es posible que una crisis tan mayúscula tuviera lugar en menos de dos meses, pero seguramente la construcción la había agudizado.

El asunto estaba en que ante la falta de recursos entre los mismos judíos se había creado un sistema de créditos y de empeño. El problema no era que no hubiera recursos, era que algunos de los que más tenían por ser ricos o nobles estaban aprovechando la situación para cobrar a usura y para ganar réditos de todo esto lo que evidenciaba más que una profunda crisis económica una profunda crisis de valores.

Todo el problema que tu puedas ver en una casa, una familia o un pueblo si es económico puede ser que descansa en alguna condición externa una hambruna o algo por el estilo, pero en la mayoría de los casos está relacionado con la corrupción moral de algunos que quieren sacar ventaja de las necesidades de otros.

Y no quiero que estemos pensando en que la solución era replantear el modelo socioeconómico, porque tal como lo hemos dicho, ese no era el fondo del problema sino un problema ético. Ellos no estaban amándose como hermanos y no estaban considerando a su prójimo como la imagen misma de Dios. Es por eso que insistimos en que los problemas de una nación están más allá del cambio de ciertas ideas por otras, se trata de un considerar al otro con dignidad y no actuar movidos por el egoísmo, la avaricia y el deseo de poder.

El abuso económico siempre será el síntoma de un problema de corrupción espiritual. Pablo advirtió a Timoteo que el dinero es la raíz de todos los males.

Una de las exhortaciones que Juan el bautista hacía a los que venían a él para ser bautizados pero eran hipócritas era que se arrepintieran y dieran verdaderos frutos de

arrepentimiento y que no se excusaran detrás del hecho de que eran hijos de Abraham y cuando preguntaron a Juan cuáles eran esos frutos, él les respondió:

*El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario. (Lc 3:18-14)*

Nótenlo, Juan Bautista les estaba diciendo a estos religiosos que ellos debían hacer evidente la verdadera ley de Dios, amar al prójimo como a ellos mismos.

Santiago también dijo lo siguiente:

*¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.*

Este no es un modelo basado en ideas y discursos de reducción de la desigualdad y las brechas sociales. No es un modelo socioeconómico impositivo que atenta contra la propiedad privada; no, es un llamado al corazón del verdadero cristianismo: como hemos sido amados por un Dios infinitamente santo, nosotros ahora amamos al prójimo porque somos impulsados por ese amor. Por eso nuestro reino de este mundo, esta no es una política, es el resultado de la obra de Dios en corazones verdaderamente arrepentidos cuya confianza no está en las riquezas de este mundo sino en el Dios que lo sostiene todo.

Los judíos no estaban viviendo como el pueblo de Dios, lo estaban haciendo como unos paganos. No estaban preocupados los unos por los otros sino por hacerse cada vez más ricos y eso estaba a punto de llevar al pueblo a una profunda crisis y una posible división, Nehemías debía responder, pero debía hacerlo con mucha sabiduría. Y esto nos conduce al segundo punto de este sermón:

## **La solución al problema (6-13)**

La respuesta de Nehemías podemos decir que tiene varias etapas: indignación santa, meditación piadosa y acciones pertinentes.

- Indignación santa: Nehemías se enojó en gran manera. No porque le fastidiara la queja. No porque no creía que eso era importante y que estorbaba la obra, no, se enojó por ver la manera en que el pueblo de Dios estaba procediendo, con tanta crueldad entre unos y otros. Ellos habían olvidado la palabra de Dios la cual prohibía que entre judíos se prestaran a intereses. La Palabra también prohibía

que la tierra fuera retenida por más de 7 años, y por su puesto también prohibía que se dieran entre esclavos. Un adulto podía vender su trabajo a alguien por una deuda, pero debía ser liberado a los 7 años, pero nunca un niño y menos una mujer (Ex 22:25-27; Lv 25: 35-37, Dt 23:20)

- Meditación piadosa: Pero Nehemías no actuó movido por la rabia y la indignación. Que peligroso es eso. Nehemías era un líder, sus decisiones podían traer consecuencias, así que él se toma el trabajo de pensar detenidamente lo que va a hacer. Esto es tan importante para nosotros. A veces nos indignamos justamente, puede que sea por razones justas, pero debemos siempre detenernos y pensar antes de actuar. Alguien me enseñó una vez; no tomes decisiones cuando estés muy enojado, pero tampoco cuando estés muy feliz, las emociones no son buenas consejeras. Lastimosamente no siempre sigo ese consejo, pero me duele cada vez que no lo hago. Estamos seguros que esta meditación involucró la oración y la búsqueda de dirección de Dios, era la costumbre de Nehemías.
- Finalmente Nehemías actúa. Él convoca a una asamblea general y dio instrucciones específicas. Habló directamente a los nobles y poderosos y oficiales, los que se estaban ocasionando el problema:
  - Apeló a la historia. Les mostró como habían sido liberados de esclavitudes en el pasado como para que ahora se esclavizaran entre ellos
  - Los exhortó y les dijo que lo que hacían no era bueno, en el sentido de que no era aprobado por Dios. No estaban andando en el temor de Dios. No criticó sus sistema de usura, ni su “nuevo modelo socioeconómico” les dijo: No están andando conforme al temor de Dios.
  - Se puso como ejemplo, tomo la iniciativa. Devolvió a los otros lo que había prestado, aunque él lo había hecho sin cobrar interés alguno.
  - Dio instrucciones específicas de devolver todo lo que tenían acumulado producto de la usura al pueblo (como Saqueo en su momento)
  - No les estaba pidiendo que devolvieran lo que era de ellos pero sí lo que habían acumulado por cobrar altos intereses.
  - Hizo que todo esto quedara certificado por un juramento público delante de los sacerdotes y el pueblo alabó al Señor.

¡Wow! No cabe duda que el Espíritu de Dios estaba sobre Nehemías. Él obró aquí muy sabiamente, dio los argumentos necesarios, nadie tenía como contra argumentar, pero también los exhortó y los llamó al arrepentimiento y el pueblo fue movido a dicho arrepentimiento. Esto es lo que llamamos un avivamiento. Una actividad inusual del Espíritu de Dios moviendo a los pecadores al arrepentimiento por medio del llamado a volverse al temor de Dios. Me llama la atención que el texto dice que ¡alabaron a Dios! Porque no era Nehemías, era el Señor quien estaba trayendo esta convicción.

Hay varias cosas aquí que no quiero dejar pasar:

- El pecado debe ser confrontado. No podemos simplemente indignarnos y quedarnos sin hacer nada. Dios nos demanda en ocasiones que actuemos, que hagamos algo, pero que lo hagamos con sabiduría. Algunas personas quieren corregir el pecado llenos de ira y rabia y terminan trayendo más afrenta que

- arrepentimiento. No es ponerse a gritar y señalar por señalar, es hacerlo con sabiduría, hablando la verdad en amor después de orar y meditar.
- Cuando corregimos a alguien debemos asegurarnos de ir a la raíz del problema y no solo a los síntomas. Debemos llevarlo por medio de la Palabra a una convicción de que en el fondo el problema del pecado es falta de temor de Dios.
  - Pero no podemos olvidarnos de lo que hay que abandonar. Nehemías sabía que estas cosas no se podían aplazar. No hay un “proceso gradual” para abandonar el pecado. Este debe ser cortado de una vez y atacado de inmediato. Nehemías pidió que ellos devolvieran el dinero. No los mandó que lo pensaran, a que fueran devolviendo poco a poco, no, les dijo cuanto y en qué medida debían devolverlo. Algunas cosas en nuestra vida requieren medidas drásticas.
  - Mis amados, definitivamente Dios usa hombres para exhortarnos y para llamarnos a un arrepentimiento verdadero. Tu puedes ignorar la predicación. Tal vez estés esperando que te hable el Señor en un sueño o de que otra forma, pero no menosprecies el hecho de que Dios puede usar a un hermano, al predicador o cualquier otro medio para confrontar tu pecado, siempre que provenga de la Palabra de Dios puedes estar seguro que es el Señor y debemos recibirlo con humildad.
  - Y finalmente, algo más que aprendemos aquí es que, no es buena idea justificar nuestros pecados. Si estamos mal en algún área debemos reconocer que es algo que debemos corregir. Por naturaleza no nos gusta ser exhortados, nadie disfruta eso, pero debemos pedir al Señor la humildad suficiente para acatar y aceptar lo que evidentemente sea un problema en nuestras vidas.

## **Nehemías como un ejemplo para evitar el problema (14-19)**

Finalmente, Nehemías destaca en sus memorias que él fue un ejemplo para el pueblo. Definitivamente, el discurso siempre es bonito, pero nada es tan efectivo como el ejemplo.

El pasaje nos da aquí un detalle que no conocíamos hasta ahora: Nehemías fue enviado como gobernador de la provincia de Judá y lo fue por 12 años (ahora entendemos por qué la rabia de Sanbalat quien seguramente ostentaba ese cargo) y como gobernador él tenía ciertos derechos, por ejemplo, de lo que se cobraba en impuestos, él podía tomar una parte para su alimentación y la de toda su corte, pero no lo hizo, aunque los otros gobernadores si lo hicieron, de hecho, los anteriores tomaron hasta más de lo que debían. La razón de esta actitud de Nehemías no era ganar votos, o el favor del pueblo, no, era el temor de Dios.

Él también trabajó con ellos en el muro y construyó su parte. Él no compró heredad, trabajó en la muralla como los otros.

Da detalles incluso de lo que comía y la cantidad que se preparaba para todos los de su casa. Nehemías estaba haciendo aquí un ejercicio de transparencia. Nunca usó sus

## Serie de Sermones: Nehemías

derechos con el fin de no agravar el yugo del pueblo. Y al final termina poniendo esto en oración porque ciertamente lo hizo para el Señor.

Tremendo ejemplo de liderazgo. En efecto, un líder no es el que usa su posición para enriquecerse u obtener algún beneficio económico de eso y los que así hacen, dice la Palabra de Dios que caen en descrédito del diablo. Nada es tan tentador como la influencia y el poder y por eso los que tenemos el privilegio de liderar requerimos andar con cuidado en nuestra vida para que nuestros pies no resbalen en el abismo de la avaricia.

Nos recuerda Nehemías el ejemplo de Pablo quien trabajaba con sus propias manos para no añadir una carga o agravio a aquellos a los que le predicaba aun cuando tenía derecho a ser sostenido como un Apóstol.

Pero si hay algo a lo que nos apunta esta actitud de renuncia es al Evangelio mismo. Cristo Jesús lo dejó todo por venir a servirnos y darnos el mayor ejemplo de humildad y de que no debemos nosotros buscar alguna gloria personal en este mundo sino el bien de los otros. Por más que nos asombre esta actitud de Nehemías es solo una sombra borrosa de lo que Cristo haría por su Pueblo al entregarse completamente como ofrenda para alcanzar su salvación. Mis amados esto es le Evangelio.

Mis amados, el Señor nos ayude a ver estos principios como algo provechoso para nuestra vida. Quiera el Señor ayudarnos a aplicar su Palabra.

Y mi amigo que estás aquí sin Cristo, si Dios hoy o en algún otro momento ha venido confrontando tu pecado, no endurezcas tu corazón. No sigas justificando más esta vida de pecado y como estos hombres que estaban practicando la usura y dañando a su prójimo se arrepintieron y devolvieron todo, tu también puedes ponerte a paz con Dios y con los hombres y hallar así perdón y reposo para tu alma. Si el Señor te confronta es porque te ama y quiere que te arrepientas y de ninguna otra manera tu escucharías callado este mensaje a menos que el Señor esté obrando en tu corazón, así que si quieres arrepentirte hoy puedes orar conmigo y pedir al Señor que salve tu alma.,